



Las raíces profundamente enterradas de la resistencia

JEREMY SALT :: 23/05/2022

La lucha armada palestina contra el régimen de apartheid está incluida en el derecho internacionalmente reconocido de resistencia a la ocupación

¿Los habrían atacado si hubieran sido de un origen étnico-religioso diferente, pero aún así fueran ocupantes? Seguramente sí. Estos jóvenes no tenían ningún otro motivo para hacer lo que hicieron sino que eran palestinos y esa única palabra decidió su destino.

El pueblo palestino de Al Muzayri'a estaba situado a unos 15 kilómetros de Ramla. Probablemente se trataba de una rica tierra agrícola cercana a una gran ciudad comercial con acceso a la mayoría de los servicios que los habitantes podían necesitar. Las ruinas romanas y bizantinas eran la prueba de la historia asentada del lugar antes de que comenzara el largo periodo de dominio musulmán en el siglo VII. El gobierno musulmán se caracterizaba por dejar las cosas como estaban mientras los súbditos del califa o sultán, musulmanes, cristianos o judíos, pagaran impuestos y obedecieran la ley.

La comparación con el genocidio y la destrucción cultural que siguieron a las conquistas europeas es sorprendente. En general, los cristianos y los judíos florecieron bajo el dominio musulmán, sin que exista ni siquiera un remoto paralelismo, en el caso de estos últimos, con el antisemitismo asesino que ha caracterizado la historia europea desde la adopción del cristianismo. Ni que decir tiene que, como europeos, los colonos sionistas de Palestina utilizaron las mismas tácticas asesinas contra los indígenas.

En el siglo XVIII, la familia Al Rumayh del distrito de Ramallah se trasladó a Al Muzayri'a. En aquella época era un pueblo pequeño. Incluso en 1870 sólo contaba con 68 casas y una población registrada de 234 hombres, aunque con las mujeres y los niños la población total debía ser considerablemente mayor. El censo de 1922 mostraba una población totalmente musulmana de 578 personas, y el de 1931, 780, que vivían en 186 casas. En 1919 se abrió una escuela para niños y, tiempo después, otra para niñas.

En 1945, según los registros británicos, Al Muzayri'a tenía una población de mil 160 personas, la mayoría de las cuales cubrían sus necesidades alimentarias con los productos de sus 10 mil 822 dunums [1000 m²] de tierra, que incluían plátanos, cítricos y cultivos de cereales. En 1948 el pueblo tenía una población de mil 346 habitantes que vivían en 320 casas.

Después de 1945, la adquisición o robo de tierras por parte de los sionistas y los asentamientos provocaron la pérdida de mil 450 dunums de tierra, pero los otros 9 mil 042 siguieron siendo propiedad individual o colectiva de Al Muzayri'a. El pueblo estaba incluido en el territorio asignado al "Estado árabe" en el plan de partición de la ONU de 1947. Violaba el principio de autodeterminación y nunca se habría aprobado de no ser por las amenazas de la Casa Blanca a los vulnerables gobiernos africanos, latinoamericanos e incluso europeos.

En cualquier caso, la partición nunca fue más que una herramienta de propaganda para los sionistas. No tenían ninguna intención de cumplirla. Si la partición de Palestina hubiera sido pacífica, incluso el "Estado judío" habría tenido una población de casi el 50% de no judíos frente a un "Estado árabe" 100% palestino. El "Estado judío" habría sido una contradicción en los términos y sólo podría haberse mantenido mediante el apartheid.

La expulsión de los palestinos en 1948 y 1967 no resolvió este dilema sionista fundamental, ya que ahora hay al menos tantos palestinos entre el río y el mar como colonos sionistas. Los sionistas están de nuevo donde estaban en 1948, excepto que el estado de apartheid ha surgido y es reconocido en todo el mundo por lo que es.

La "declaración de independencia" sionista del 14 de mayo de 1948 fue seguida por una serie de operaciones militares destinadas a apoderarse de la mayor cantidad de territorio posible, independientemente de si había sido asignado al Estado "árabe" o al "judío". La Operación Dani, lanzada el 9 de julio, estaba dirigida en gran medida contra Ramla y Lydd, pero primero había que "limpiar" los pueblos de los alrededores. El 12 de julio, Al Muzayri'a fue asaltada por las fuerzas sionistas y toda su población fue expulsada.

En *The Edge of the Sword*, el "historiador" sionista Netanel Lorch escribe que el fuego de mortero y el bombardeo aéreo fueron suficientes el primer día de la operación para provocar la "huida" de muchos pueblos, pero los que no huyeron fueron expulsados de todos modos. A lo largo de 1948 cientos de pueblos, aldeas y caseríos compartirían el destino de Al Musayri'a. El punto álgido de la Operación Dani fue la limpieza étnica de Lydd y Ramla, afectada por el terror, la intimidación y los crímenes de guerra, incluida la masacre de 80-100 personas que se refugiaban en la mezquita central de Dahmash.

En 1949 se construyeron dos asentamientos sionistas, Nahalim y Mazor, en las tierras de Al Muzayri'a. Ya en esa época, sólo quedaban ruinas de piedra del pueblo. En la década de 1990 se construyó en el lugar la ciudad de "Elad" ("para siempre Dios") y el 5 de mayo de 2022, mientras los sionistas celebraban su "independencia", dos jóvenes palestinos mataron a tres personas en un parque.

Desde el 22 de marzo, 19 personas han sido asesinadas en esta última "ola de terror" palestina, como la describieron inevitablemente los medios sionistas. Israel ha respondido con amenazas de reanudar el asesinato de altos cargos de Hamás, junto con cientos de detenciones y redadas en Cisjordania durante las cuales han muerto muchos palestinos. Hasta el 9 de mayo habían muerto 50 palestinos en lo que va de 2022, 49 en Cisjordania o en la parte oriental de la ocupada Al Quds y uno en Gaza. Entre los muertos había dos hombres de más de 80 años, dos mujeres de 24 y 47 años, cuatro niños de 13, 14, 16 y 17 años, cuatro jóvenes de 18 años y dos de 19 años.

El 11 de mayo, la periodista palestino-estadounidense de Al Jazeera Shireen Abu Akleh, nacida en Al Quds, fue asesinada mientras cubría la resistencia palestina en Jenín. La afirmación del jefe del ejército sionista de que podría haber sido asesinada por pistoleros palestinos fue calificada por otros periodistas presentes en el lugar como una completa mentira. No había militantes cerca de ellos. El productor de Shireen, Ali Samoudi, que resultó herido, dijo que los soldados sionistas que estaban cerca de los periodistas les

habían disparado tres veces. El primero falló, el segundo le hirió en la espalda y el tercero alcanzó a Shireen en la cabeza. Otro periodista que se acercó a ayudarla dijo que los soldados no dejaron de disparar a pesar de que ella estaba en el suelo y mortalmente herida.

En la caza de los asaltantes de "Elad", las fuerzas sionistas también acorralaron a muchos palestinos de Cisjordania a los que calificaron de estar en Israel "ilegalmente". Tal concepto es irrisorio en lo que respecta al Estado sionista de colonos. Lleva más de 70 años viviendo al margen de cualquier ley que no sea la suya propia. Su sistema de justicia es en realidad un sistema de injusticia, en lo que respecta a los palestinos. La verdadera justicia está del lado de todos los palestinos, antes y después de 1967, así como de los palestinos que viven lejos de su patria.

La otra cuestión es la resistencia. El derecho a la resistencia a la ocupación está amparado por el derecho internacional: no hay "derecho" a la ocupación, sólo responsabilidad como consecuencia temporal de la guerra, y el ocupante tiene prohibido asentar a civiles en el territorio ocupado. No sólo Occidente y la Franja de Gaza son "territorios ocupados". Se trata de una ficción que conviene a los gobiernos que entregaron Palestina a los sionistas en primer lugar. Las tácticas utilizadas por los sionistas en 1948 y 1967 fueron las mismas y se han utilizado desde entonces. Israel vive de unos derechos que nunca ha tenido y que nunca podrían haberle sido otorgados por un tercero. Moral, ética y legalmente, ningún derecho a vivir puede basarse en la destrucción de otro derecho a vivir. En estos casos, la fuerza bruta siempre dicta el resultado.

La paz con justicia es la opción preferida de cualquier persona razonable. pero el sionismo no es una doctrina razonable. A pesar de su sufrimiento a manos de los sionistas, la mayoría de los palestinos aceptaron de buena fe los acuerdos de Oslo de 1990, sólo para darse cuenta al cabo de unos años de que los sionistas estaban alargando deliberadamente las negociaciones para consolidar su ocupación: en otras palabras, la continuación de la guerra por otros medios. La duplicidad de las cuatro décadas anteriores simplemente se vestía con un nuevo ropaje. Fue entonces cuando los palestinos volvieron a la resistencia armada en forma de la segunda intifada (de hecho, podría decirse que es la tercera, si el levantamiento de 1936 debe considerarse como el primero).

A lo largo de la historia, la reacción de los palestinos desde 1918 es normal en la vida de un pueblo ocupado. A la ocupación le sigue la resistencia con la misma naturalidad que la noche sigue al día. El ocupante no es sólo el soldado o el administrador militar, sino la población civil del ocupante. La ocupación los convierte también en objetivos y ¿quién es el responsable último si no es el gobierno que los instaló en tierras ajenas?

La lucha armada está incluida en el derecho internacionalmente reconocido de resistencia a la ocupación. La posición se resumió el 3 de diciembre de 1982, cuando la Asamblea General de la ONU aprobó la resolución 37/43 que reafirmaba "la legitimidad de la lucha de los pueblos por la independencia, la integridad territorial, la unidad nacional y la liberación de la dominación colonial y extranjera y de la ocupación extranjera por todos los medios disponibles, incluida la lucha armada".

¿Por qué los dos jóvenes palestinos acabaron con la vida de otros tres seres humanos en

"Elad" y por qué en los últimos meses otros palestinos han lanzado ataques contra la población de colonos en Bir Saba, Al Quds y otros lugares? Una mente no puede elaborar las emociones enmarañadas de otra mente, pero ¿atacaron los palestinos a estos colonos sólo porque eran judíos, como siempre afirman los medios de comunicación sionistas, o porque los consideraban ocupantes de tierras palestinas que casualmente eran judíos?

¿Los habrían atacado si hubiesen sido de un origen étnico-religioso diferente pero aún así fueran ocupantes? Seguramente sí. Estos jóvenes no tenían ningún otro motivo para hacer lo que hicieron, sino que eran palestinos y esa única palabra decidió su destino. Habrían tenido los mismos intereses, esperanzas y aspiraciones normales de otros jóvenes de todo el mundo, pero la normalidad de sus vidas era la ocupación. Su capacidad para hacer lo que hicieron se vio alimentada por las décadas de muerte y dolor que sufrieron todas las familias palestinas a manos del ocupante. Al Muzayria y otros cientos de pueblos limpiados étnicamente en 1948; 'Elad', Bir Saba, y otros lugares donde los colonos que han sustituido a los habitantes originales han sido golpeados en 2022; causa y efecto.

** Jeremy Salt es investigador en la Universidad de Bilkent, en Ankara
Al Mayadeen*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-raices-profundamente-enterradas-de>